

Cuatro iglesias en el tapiz de fondo de la historia

Cuatro iglesias madrileñas entretejen el tapiz de fondo de la historia de la Virgen de la Paloma y su capilla. Es necesario tenerlo en cuenta ya que ciertos episodios y documentos relacionados con la capilla tienen su raíz y origen en ellos.

El primero, en lo que denominaríamos la protohistoria, está es la iglesia de **San Nicolas de los Servitas**. La orden mendicante de los servitas fue fundada en Florencia en 1233 por San Felipe Benicio y siete jóvenes más que renunciaron a las riquezas del mundo para fundar una comunidad religiosa dedicada a la austeridad y la oración. En medio de sus privaciones y plegarías se les apareció la Virgen María y les dio instrucciones para que siguiendo la regla de San Agustín fundase una orden dedicada exclusivamente a Ella y propagasen el culto a su advocación de “Mater Dolorosa”. Por eso los jóvenes se propusieron la santificación del mundo por la devoción a María especialmente en su soledad y amargura durante la pasión y muerte de su Hijo.

La Mater Dolorosa fue difundida en Europa mediante la imagen de María cuyo pecho es atravesado por siete espadas que simbolizan los siete dolores de la Virgen: la profecía de Simeón, la Huida a Egipto, Jesús perdido en el templo, el encuentro de María con su Hijo camino del calvario, la crucifixión, el descendimiento y piedad y por último su sepultura.

Es posible que cuando la reina Isabel de Valois, esposa de Felipe II y la condesa de Ureña, su dama de compañía, cuando pensaron el nombre que debían dar a la talla que acababa de realizar Gaspar Becerra, tuvieron presente la iglesia de los servitas que era una de las diez primeras parroquias de la Villa

que se fundaron desde cinco siglos antes, en la que estaba una Mater Dolorosa.

La Virgen de los Dolores es una advocación de fines de la Edad Media que se simbolizaba en el siglo XIV con una espada que atravesaba su pecho (profecía de Simeón) . La espada única se convierte en siete en el siglo XV, para simbolizar las siete caídas de Jesús camino del Calvario, devoción que nace en Flandes. Al principio no estaban clavadas en el corazón sino colocadas en el fondo de la composición y combinadas con la cruz y otros temas de la Pasión. La devoción se relaciona entonces con los Siete Gozos y luego los Siete Dolores popularizados por los Servitas, que nace en Italia y se difunde en Francia a fines de ese siglo.

Decíamos antes que es posible que la devoción de los servitas y que existía en Flandes en el siglo XV hayan sido tenidas en cuenta por la reina Isabel de Valois y su dama de compañía. Es posible nada más, pues sabemos que la imagen de la Soledad está directamente vinculada a la orden de los mínimos, pero debemos remontarnos a esas dos órdenes mendicantes medievales para conocer la protohistoria.

Cronológicamente el segundo templo es el **convento de los mínimos de la calle de la Victoria**, donde estuvo la Virgen de la Soledad de Gaspar Becerra desde 1787 hasta 1836, cuando hubo de ser trasladada a la colegiata de San Isidro al desaparecer el convento con la desamortización de Mendizabal *.

El tercero de los templos de ésta historia es la real parroquia de **San Andrés** está muy ligada a la calle y capilla de la Virgen de la Paloma pertenecieron a su jurisdicción desde 1787 hasta 1891, cuando la capilla se convirtió en parroquia de San Pedro el Real. Lamentablemente al ser destruido e incendiado San Andrés en la noche del 19 de julio de 1936 se perdieron no solo todas sus

obras de arte, algunas de las cuales databan de cuatro siglos, sino también los archivos que contenían numerosos documentos de la historia de la capilla de la Paloma.

El cuarto y último es el conocido popularmente como **Jesús el Pobre**, que junto con San Nicolás de los Servitas son las dos las iglesias más antiguas de Madrid. Ya existía al iniciarse el siglo XIII. Según una tradición – no hay pruebas documentales – recibió el nombre de San Pedro el Real le fue dado por Alfonso XI, quien para celebrar la conquista de Algeciras en 1345, habría transformado la pequeña iglesia entonces existente en una parroquia, construida sobre una antigua mezquita, de la que queda el al-miar. Sobre la puerta de entrada hay dos escudos reales, de la época del emperador Carlos.

Durante siglos se llamaba San Pedro el Real. En 1886 el templo amenazaba ruina, por lo que fue cerrada. Al constituirse el obispado de Madrid se hace una reforma de las parroquias, creándose unas nuevas. La parroquialidad de San Pedro el Real pasó a la capilla de la Virgen de la Soledad de la calle de la Paloma, trasladándose a ella los libros de bautismos, matrimonios y funerales “y otras pertenencias”, según he leído; probablemente entre éstas alguna imagen. La parroquia original se denominó San Pedro el Viejo. Poco antes de la guerra civil se convirtió en filial de la parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo y pasó a conocerse como Jesús el Pobre. La del Buen Consejo tiene su sede en la capilla de ese nombre, la más grande de la colegiata de San Isidro.

**.- La historia del convento de los mínimos de la calle de la Victoria y de su Virgen Soledad pueden verse en mi libro y más brevemente en mi conferencia “De la Soledad de la Victoria a la Soledad de la Paloma, que se encuentra también en ésta web.*

